

América Latina y Venezuela frente a la crisis global

José Toro Hardy

Mayo de 2012

América Latina y Venezuela frente a la crisis global

José Toro Hardy

Caracas, Mayo de 2012

Los análisis y conclusiones contenidos en el presente documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y en nada comprometen al Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), como organización que coordinó su elaboración y promovió su debate público.

Instituto Latinoamericano de
Investigaciones Sociales (ILDIS)
Oficina en Venezuela de la
Fundación Friedrich Ebert

Av. San Juan Bosco, cruce
con 2da Transversal de
Altamira, Edif. San Juan, Piso 4,
Oficina 4-B.
Caracas, Venezuela.
Teléf.: (0212)2632044 / 2634080
www.ildis.org.ve

Director del ILDIS y
Representante de la
Fundación Friedrich Ebert en Venezuela:
Heinrich Sassenfeld.

Coordinador institucional del documento:
Flavio Carucci T.
Director de Proyectos del ILDIS

Asistente:
Eskeila Guerra
Asistente de Dirección
Asistente de Proyectos del ILDIS

Autor: José Toro Hardy

La impresión y reproducción total o parcial de este documento es permitida, siempre y cuando se mencione su autor y la institución que coordinó su elaboración.

ÍNDICE

Orígenes, características y alcance de la crisis económica y financiera global	1
Efectos de la crisis sobre América Latina	2
La integración económica regional	12
Venezuela como caso particular en el concierto regional	16
Venezuela y las alianzas extra regionales	18
Conclusiones y recomendaciones	20

Orígenes, características y alcance de la crisis económica y financiera global

La globalización ha presentado oportunidades de crecimiento nunca antes vistas por la humanidad. Si algo ha caracterizado los procesos globalizadores es la rapidez con la cual las oportunidades se difunden por todo el planeta. Lamentablemente, también las crisis surgen y se difunden con una velocidad excepcional.

La crisis de las hipotecas “subprime” en los Estados Unidos (EEUU) desembocó en una grave situación financiera y, a partir de la quiebra de Lehman Brothers en el año 2007, afectó a numerosos bancos, instituciones financieras y bolsas de todo el mundo. Citibank, BNP Paribas, Deutsche Bank, Bear Stern, el Commercial Bank of China, el Bank of China, el UBS suizo, y una interminable lista de otras importantes organizaciones se vieron sumamente comprometidas.

El problema no se limitaba al sector financiero y a las bolsas de valores, sino que amenazaba fuertemente las economías reales tanto de los EEUU como de Europa y Japón, entre otros.

El 5 de agosto del 2011 la calificadora de riesgos Standar & Poor’s (S&P) rebajó la calificación crediticia de los EEUU desde AAA hasta AA+, anunciando así al mundo que los Bonos del Tesoro ya no eran considerados un “activo libre de riesgos”. Se trató de una advertencia que puso de manifiesto las dificultades de ese país para manejar su déficit presupuestario y para lograr acuerdos políticos sobre al techo de la deuda pública. Igualmente S&P rebajó la calificación crediticia de Japón a AA-.

Pero el tema de la calificación de la deuda también afectó a diversos países de la zona Euro. El 13 de enero del 2012, S&P rebajó las calificaciones crediticias de Francia, desde AAA hasta AA+, la de Austria hasta AA y la de Italia hasta BBB+.

Posteriormente, el 26 de abril de 2012, la mencionada calificadora rebajó la nota de España desde AA- hasta BB+. Alemania, Holanda, Luxemburgo y Finlandia se salvarían del recorte.

Todos estos anuncios reforzaban la impresión generalizada de que el mundo había entrado en lo que podría llamarse una “crisis global”.

Fue a través de Portugal, Irlanda, Grecia y España (los llamados PIGS por sus iniciales en inglés) como la crisis financiera entró a Europa. Ello dio lugar a un proceso traumático de auxilio a las economías más afectadas. Particularmente complejo ha sido el caso de Grecia. Desde el punto de vista político la crisis está contribuyendo a cambiar el mapa político de Europa.

Alemania ha ejercido un rol protagónico en la política de los auxilios financieros requeridos. Sin embargo, este papel ha representado una pesada carga difícil de asimilar por parte de los ciudadanos alemanes. De todas formas, este liderazgo, junto al desempeñado por Francia, son fundamentales para mantener no sólo la integridad de la Unión Europea, sino también la del Euro como moneda.

El triunfo de Hollande en las elecciones francesas introduce un elemento que puede complicar la situación. Las políticas de apoyo de Ángela Merkel estaban condicionadas a un programa de austeridad en los países de la Unión Europea (UE), en tanto que el nuevo presidente francés plantea un programa de estímulos.

Es posible que como consecuencia de las elecciones que se celebrarán en Grecia en junio del 2012, este país pueda retirarse de la UE. Es difícil medir el impacto que esto pueda producir.

En las últimas semanas, la crisis pareciera estar agudizándose e incluso se teme que Alemania, la economía más fuerte de la zona, pueda comenzar a sentir sus efectos.

Efectos de la crisis sobre América Latina

En un panorama como el descrito, era inevitable que América Latina, desde el año 2008, se viese también afectada. No se trataba, desde luego, de una crisis originada en las naciones en vías de desarrollo, ni mucho menos en los países latinoamericanos. Simplemente la región se vio impactada por la disminución en el crecimiento de la economía de los EEUU y de Europa, es decir, de las naciones desarrolladas.

En un primer momento se frenó una etapa de crecimiento económico que venían experimentando los países de la región desde la década de los setenta. Para contener los impactos de la crisis, la mayor parte de los países latinoamericanos optaron por aplicar medidas enmarcadas dentro de la ortodoxia económica, recurriendo a políticas contracíclicas que se revelaron eficaces.

Pero no todas las naciones obtuvieron resultados similares. En particular se beneficiaron los exportadores de bienes básicos cuyos precios aumentaron en los mercados. Pero mientras esto ocurría, los importadores netos padecieron las consecuencias del aumento en el valor de sus importaciones con el consiguiente impacto inflacionario, particularmente en rubros como alimentos y transporte que afectaron de manera severa a los hogares de menores ingresos.

En términos generales se puede afirmar que hubo un buen desempeño de las economías latinoamericanas durante la crisis financiera. Adicionalmente se reconoce también que se produjo un rápido despegue de las mismas durante el año 2009. Cabe además destacar que en la medida en que se debilitaba el mercado de las naciones desarrolladas, los países latinoamericanos obtuvieron un alivio en el crecimiento que experimentaban mercados de países como China e India.

El alcance de este documento no permite analizar la totalidad de los países y las consecuencias que cada uno experimentó a raíz de la crisis global de 2008. Sólo se revisará lo que ocurrió en las siete mayores economías latinoamericanas.

El siguiente cuadro recoge cifras que dan cuenta del comportamiento del PIB y de la inflación en este grupo de países, durante el período comprendido entre 2008 y 2010.

PIB PER CAPITA Y VARIACIÓN DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Tasas de variación anual)

	2008		2009		2010	
	PIB	Inflación	PIB	Inflación	PIB	Inflación
Argentina	5,7	7,2	-0,2	7,7	8,1	10,9
Brasil	4,1	5,9	-1,6	4,3	6,54	5,9
Chile	2,6	7,1	-2,6	-1,4	4,2	3,0
Colombia	2,0	7,7	0,0	2,0	2,9	3,2
México	0,5	6,5	-7,0	4,4	4,4	4,5
Perú	8,5	6,7	2,1	0,2	6,3	2,1
Venezuela	2,5	31,9	-4,9	26,9	-2,9	27,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Las cifras en el cuadro, reflejan la magnitud del impacto de la crisis de 2008 sobre el PIB per cápita en el 2009, así como la reacción positiva de los países frente a la misma en 2010, excepción hecha de Venezuela.

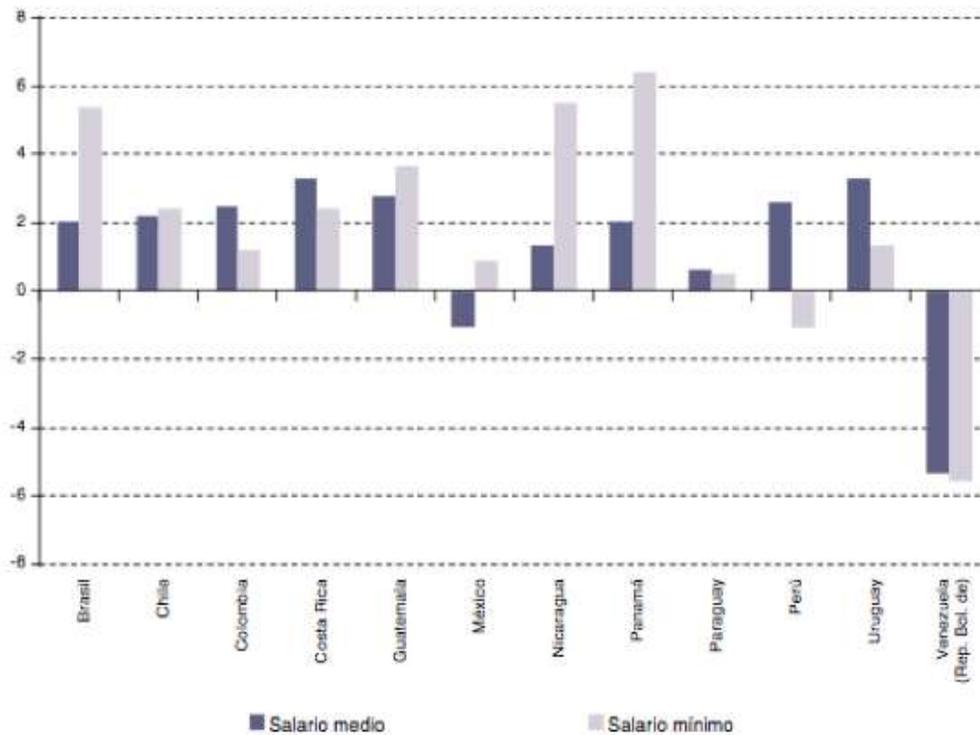
Como se señaló anteriormente, para alcanzar este tipo de resultados los diferentes gobiernos recurrieron a medidas de orientación contracíclica fundamentadas en el gasto público. Se trató de una situación difícil, ya que esto ocurría en el contexto de una caída de la recaudación fiscal (como porcentaje del PIB) derivada de un menor ritmo de crecimiento económico.

Los países de América Latina han logrado avanzar de manera importante durante los últimos veinte años en relación con el manejo de sus finanzas públicas. El aumento de los ingresos fiscales permitió, en muchos de los casos, reducir la deuda e incrementar el gasto público en inversión productiva y programas de lucha contra la pobreza.

De hecho, en el momento más difícil de la crisis, el gasto se orientó hacia la inversión en infraestructura, viviendas, apoyo a las pequeñas y medianas industrias, agricultura, así como a diversos programas sociales y laborales. Con relación a estos últimos, varios países de la región aumentaron las transferencias directas a los hogares más vulnerables, aplicaron medidas de subsidio al consumo (combustible, alimento, transporte, electricidad) e impulsaron iniciativas tendientes a facilitar la adquisición de viviendas, servicios de salud y educación para hogares de bajos ingresos. En la mayoría de los casos, las medidas adoptadas tuvieron la virtud de impedir el deterioro del salario medio real y mínimo de los trabajadores pertenecientes al sector formal de la economía.

AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): VARIACIÓN DEL SALARIO MEDIO REAL Y DEL SALARIO MÍNIMO EN EL SECTOR FORMAL, 2009-2010

(En porcentajes)



El gráfico anterior, basado en datos de la CEPAL, ilustra el esfuerzo realizado por los distintos países para mejorar el poder adquisitivo de los salarios. Venezuela aparece nuevamente como una de las excepciones de la regla; en efecto, fue el país que experimentó la mayor caída del salario real medio y mínimo durante el período analizado, debido quizás a la adopción de medidas procíclicas en vez de contracíclicas, tal y como lo hicieran otros países de la región.

En medio de la gran incertidumbre de los mercados financieros, no sólo se produjeron súbitas salidas de capitales en América Latina, sino también suspensiones en las líneas de crédito. Frente a esta situación, muchos Bancos Centrales tomaron medidas para suministrar liquidez a los bancos nacionales. Redujeron los encajes para ampliar la oferta de dinero, aumentaron las líneas de crédito para el sector financiero e inyectaron liquidez mediante distintos tipos de operaciones. Simultáneamente se tomaron medidas dirigidas a contrarrestar la inflación "importada" a partir de los elevados precios de los hidrocarburos y de los alimentos en los mercados internacionales.

Las cifras de la CEPAL y del Fondo Monetario Internacional (FMI), muestran el esfuerzo que realizaron estos países a través -como ya se dijo- de la aplicación de políticas económicas ortodoxas, incluyendo ajustes monetarios, políticas sociales, políticas fiscales, etc., que estimularon sus aparatos productivos e incrementaron sus exportaciones. En un intento de simplificación, solo se hará énfasis en las cifras correspondientes a la Balanza en Cuenta Corriente, a la Balanza de Capitales y a la Balanza Global de estas naciones, durante los años 2008, 2009 y 2010.

Balanza en Cuenta Corriente y Balanza de Capital y Financiera
(Millones de dólares)
Siete países seleccionados

	Balanza en Cuenta Corriente			Balanza de Capital y financiera ¹		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Argentina	6.755	11.127	3.753	- 10.072	- 11.504	7.183
Brasil	-28.192	- 24.302	-47.365	31.161	70.953	96.465
Colombia	- 6.923	- 5.157	- 9.032	9.545	6.504	12.168
Chile	- 3.307	2.750	3.802	9.751	- 922	- 779
México	- 16.339	- 6.352	- 5.626	24.420	10.878	26.242
Perú	- 4.519	- 2.331	-4.435	8.773	1.696	113.271
Venezuela	37.392	8.565	14.378	- 27.936	- 19.360	- 22.317

Fuente CEPAL sobre la base de cifras proporcionadas por el FMI y entidades nacionales

Las cifras correspondientes al 2010 son preliminares

1) Cifras preliminares

Aún cuando la Balanza en Cuenta Corriente de muchas de estas naciones es negativa, tal déficit fue compensado en casi todos los casos con una Balanza de Capital y Financiera positiva, lo cual indica que fueron capaces de atraer las inversiones requeridas para el adecuado funcionamiento de sus economías. Como resultado de estos esfuerzos, en la mayoría de los casos considerados la Balanza Global resultó positiva.

Venezuela se comportó de manera diferente. La ventaja de contar, año tras año, con una Balanza en Cuenta Corriente fuertemente positiva, alimentada por elevados precios petroleros, fue adversamente compensada con un fuerte deterioro en la Balanzas de Capital y Financiera. Su Balanza Global muestra, durante los años considerados, los mayores saldos negativos de la región.

Balanza Global
(Millones de dólares)

	Balanza Global		
	2008	2009	2010
Argentina	- 3.317	- 377	10.756
Brasil	2.969	46.651	49.101
Colombia	2.623	1.347	3.163
Chile	6.444	1.648	3.023
México	8.080	4.527	20.615
Perú	3.456	1.907	10.956
Venezuela	9.456	- 10.799	- 7.939

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras proporcionadas por el FMI y entidades nacionales
Las cifras correspondientes al 2010 son preliminares

En todo caso, como resultado de su buen desempeño, la mayoría de los países de la región se repusieron de la crisis del 2008-2009, siendo capaces de incrementar las Reservas Internacionales Brutas acumuladas, dándole así el respaldo que requerían sus economías y sus monedas en los momentos más difíciles, sobre todo cuando se vieron obligados a enfrentar la fuerte salida inicial de capitales.

RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS
(En millones de dólares)

	2008	2009	2010	2011 ¹
Argentina	46.198	47.967	52.145	52.060
Brasil	193.783	238.520	288.575	333.017
Chile	23.162	25.371	27.864	32.770
Colombia	23.672	24.992	28.464	30.818
México	95.302	99.893	120.528	131.174
Perú	31.233	33.175	44.150	46.353
Venezuela	43.127	35.830	27.911	28.885

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el FMI y entidades nacionales.
¹Mayo 2011

Lamentablemente, Venezuela ha llegado a tener no sólo las reservas más bajas entre los países mencionados, sino que además, es el único país que en lugar de incrementarlas durante el período en consideración las redujo. La razón obedece en parte a la práctica oficial de traspasar reservas al Fondo de Desarrollo Económico Nacional (FONDEN), que en lugar de operar como un Fondo de Estabilización Macroeconómica -como había sido concebido originalmente- se ha transformado en un mecanismo para financiar gastos sin la debida transparencia. De igual forma Petróleos de Venezuela (PDVSA), que antes estaba obligada a entregar al Banco Central de Venezuela casi la totalidad de las divisas que percibía

producto de las exportaciones petroleras, ahora conserva buena parte de ellas y, en otros casos, las entrega al FONDEN. Esto explica en alguna medida el pobre comportamiento que en materia de acumulación de Reservas Internacionales exhibe Venezuela.

Ante la eventualidad de un deterioro de la situación de los mercados financieros internacionales, resulta sumamente importante para estas naciones tanto la acumulación de reservas como la generación de ahorros en el sector público, por ser estos algunos de los más importantes mecanismos para disminuir sus vulnerabilidades.

Una parte importante de las medidas “contracíclicas” adoptadas por los países de la América Latina y el Caribe, pasó por un manejo fiscal prudente. El gasto público fue utilizado como palanca para resolver los problemas sociales que surgían y a la vez estimular la economía, evitando caer en déficits que condujeran a un aumento inmanejable del endeudamiento público.

Venezuela, en cambio, presenta el mayor déficit en cuanto al Balance Primario del Sector Público y el mayor crecimiento porcentual de su deuda externa.

	Ingreso primario del Sector Público (% del PIB)	Gasto Primario del Sector Público (% del PIB)	Balance Primario del Sector Público (% del PIB)
Argentina	36,7	37,0	-0,4
Brasil	36,2	33,1	3,1
Colombia	26,7	26,0	0,7
Chile	24,5	22,7	1,8
México	22,8	23,8	-1,0
Perú	20,9	17,9	3,0
Venezuela	35,3	39,0	-3,7

- Estimado
- Fuente CEPAL. Perspectivas Económicas para América Latina y El Caribe. Abril 2012
- Balance total del sector público incluye el gobierno general y las empresas públicas
- El Balance Primario se define como ingreso total menos gasto primario

La caída de las exportaciones hacia naciones desarrolladas durante los momentos difíciles de la crisis, obligó a algunos países de la región a contraer deudas. Es interesante observar la evolución experimentada por la Deuda Externa Bruta Total en el grupo de países seleccionados.

Deuda Externa Bruta Total ^{a)}
(En millones de dólares)

	2008	2009	2010 ¹
Argentina	124.923	116.415	128.618
Brasil	198.340	198.192	256.804
Colombia	46.369	53.719	64.837
Chile	64.318	74.041	86.738
México	125.233	163.345	189.175
Perú	34.838	35.731	40.236
Venezuela	49.087	63.580	72.959

a) Incluye deuda con el Fondo Monetario Internacional

¹⁾ Cifras preliminares

FUENTE: CEPAL sobre la base de cifras proporcionadas por el FMI y entidades nacionales

En el siguiente cuadro se observa la evolución experimentada por la Deuda Bruta Total expresada como porcentaje del PIB, disminuyó o, al menos, se mantuvo estable en la mayoría de los países considerados. En Chile aumentó ligeramente y en Venezuela aumentó desde un 33,8% hasta un 45,5% en apenas tres años. En este último caso, aún cuando el monto de la deuda es conservador (si se le compara con el de economías más desarrolladas) el problema de fondo consiste en que su pago está vinculado fundamentalmente a la evolución de los precios petroleros.

Deuda Bruta Total del Sector Público
(Como porcentaje del PIB)

	2009	2010	2011*
Argentina	58,7	49,1	41,9
Brasil	66,9	65,2	66,6
Colombia	35,9	36,1	34,7
Chile	5,8	8,6	9,9
México	44,6	42,9	43,8
Perú	28,4	24,6	21,6
Venezuela	33,8	30,2	45,5

Fuente: CEPAL. Perspectivas y desafíos para América Latina y el Caribe. Abril 2012

* Estimado

Los países latinoamericanos analizados, con excepción de Venezuela, lograron mantener niveles relativamente bajos de endeudamiento y sistemas financieros solventes. De ahí la percepción de menores riesgos para la región.

En el siguiente cuadro se detallan las primas por canje de riesgo de incumplimiento a cinco años. No es de extrañar que Venezuela, a pesar de su alto ingreso petrolero (que se traduce en un saldo ampliamente positivo de su Balanza en Cuenta Corriente), de un nivel de endeudamiento relativamente conservador como porcentaje del PIB y de una tradición de cumplimiento en el pago de sus deudas sea, entre todos los países considerados, el que tiene que pagar una mayor prima de riesgo. Esta prima es 16 veces mayor que la de Chile, 11 veces mayor que la de Colombia, más de 10 veces mayor que las de México y Brasil y más de 8 veces mayor que la del Perú.

Primas por canje de riesgo de incumplimiento de crédito (2007-2011)¹
(En puntos básicos)

	Mayo 2011
Argentina	602,8
Brasil	104,1
Colombia	100,5
Chile	67,9
México	102,9
Perú	132,9
Venezuela	1.110,4

FUENTE: CEPAL sobre la base de cifras oficiales

1) Los datos de 2011 corresponden al mes de mayo

También resulta interesante estudiar la base monetaria existente en los países analizados. Se la llama también *high-power money* y se refiere a la oferta de dinero existente en la economía; incluye moneda, papel moneda y reservas de bancos en el Banco Central. A través de las políticas monetarias puede ampliarse o reducirse la base monetaria. Sin embargo los Bancos Centrales deben ser sumamente cuidadosos a la hora de ampliar dicha base como mecanismo para financiar el gasto público. Cuando ello ocurre, la experiencia indica que se puede transformar en el detonante de procesos inflacionarios que después resultan difíciles de controlar.

Base Monetaria

(Saldos a fin de año, en porcentajes del PIB)

	2008	2009	2010
Argentina	10.6	10.4	10.8
Brasil	4.9	5.2	5.6
Colombia	7.7	7.8	8.2
Chile	4.8	5.2	5.4
México	4.7	5.3	5.3
Perú	5.9	6.0	7.7
Venezuela	12.5	14.1	12.5

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras oficiales

Resulta obvio que entre el grupo de países mencionados, Venezuela es la que se caracteriza por disponer de una mayor base monetaria como porcentaje del PIB. Esta situación puede agravarse considerablemente en 2012, por ser éste un año electoral; en este contexto, es muy probable que el gobierno recurra a mecanismos que no encuadran dentro de la ortodoxia económica con el objeto de favorecer su posición ante los electores.

Vale la pena hacer hincapié en el daño que la inflación puede causar a una sociedad, porque usualmente termina afectando a los más pobres. Más allá del contexto regional, el siguiente cuadro resume los índices de precios al consumidor de los países con mayor inflación en el mundo.

Precios al consumidor (Variación anual) 2011

	%
Bielorrusia	53,2
Venezuela	26,1
Irán	23,0
Guinea	21,5
Vietnam	18,7
Etiopía	18,1
Sudán	18,1
Siria	18,0
Congo	15,5

Fuentes: FMI World Economic Outlook. April 2012

Por otro lado, Venezuela ha sido desplazada por Colombia del cuarto lugar como mayor economía regional, lo cual es solo uno de los indicadores de la inadecuada gestión de su política económica. El siguiente cuadro muestra el tamaño de las economías, su evolución en los últimos seis años y sus índices promedio de inflación en ese período.

Tamaño de las Economías

	2011	Promedio 2005-2011	
	PIB miles de millones de US\$	Crecimiento del PIB	Inflación IPC ¹
Brasil	2.439,9	3,6	6,6
México	1.154,9	1,9	4,4
Argentina	447,6	4,0	10,5
Colombia	328,4	4,3	5,3
Venezuela	315,8	3,5	22,9
Chile	248,4	4,3	3,3
Perú	173,5	5,8	2,5

Fuente: CEPAL ¹⁾ Promedio

A pesar de todo lo anterior, no se puede negar que el gobierno venezolano ha alcanzado logros en el área social, fundamentalmente vía misiones. Lo difícil es que tales programas sociales, tal y como han sido concebidos e implementados, puedan mantenerse si llegan a caer los precios del petróleo.

Tasa de Pobreza y Coeficiente Gini

	Tasa de pobreza ¹	Coeficiente de Gini ²
Argentina	6,6	44,3
Brasil	15,1	53,7
Colombia	17,0	57,9
Chile	4,3	51,9
Perú	20,0	49,1
México	14,0	50,5
Venezuela	19,8	43,5

1) Proporción de la población que gana menos de US\$ 2,50 diarios.
 2) Mide la desigualdad en los ingresos.
 FUENTE: CEPAL. Perspectivas y Desafíos para América Latina y El Caribe.

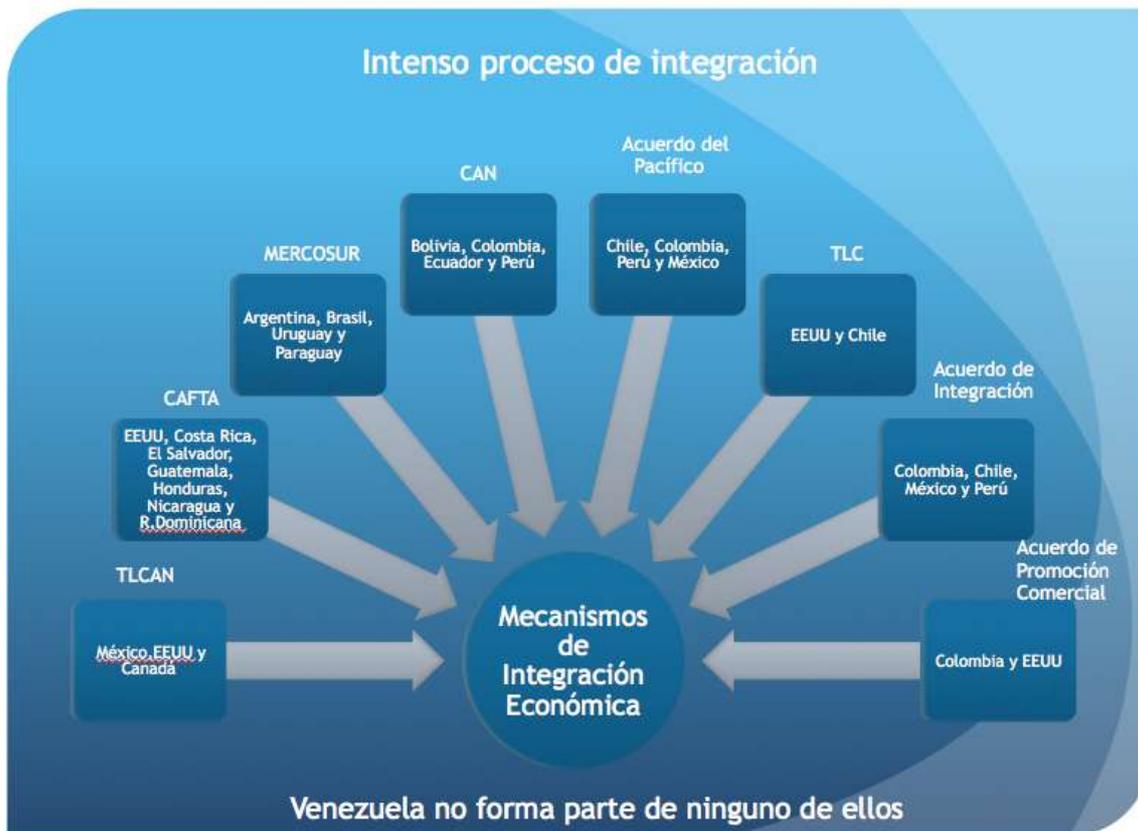
Aunque Venezuela sigue experimentando la tasa de pobreza más alta (medida en términos de porcentaje de la población con ingresos inferiores a los 2,5 US \$ diarios) entre los países analizados, con excepción del Perú, el índice de Gini la ubica como la nación con menor desigualdad en los ingresos.

La integración económica regional

Desde hace ya varios años, los países de América Latina han comprendido que a través de los diversos mecanismos de integración económica tienen una vía para enfrentar con mayor eficiencia sus respectivos procesos de desarrollo.

Según la CEPAL, se pueden distinguir dos niveles de la integración: el sub regional (Ejemplos: la Comunidad Andina de Naciones -CAN- y el Mercado Común del Sur -Mercosur-) y el plurilateral (Ejemplos: Asociación Latinoamericana de Integración-ALADI-, la Unión de Naciones Suramericanas -UNASUR-, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América -ALBA- y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños- CELAC-). Cada uno tiene objetivos diferentes; los acuerdos sub regionales son más profundos, tienen objetivos más comerciales y concretos, mientras que los plurilaterales tienen una agenda dispersa y compromisos más laxos y en ocasiones más influenciados por una agenda de tipo político.

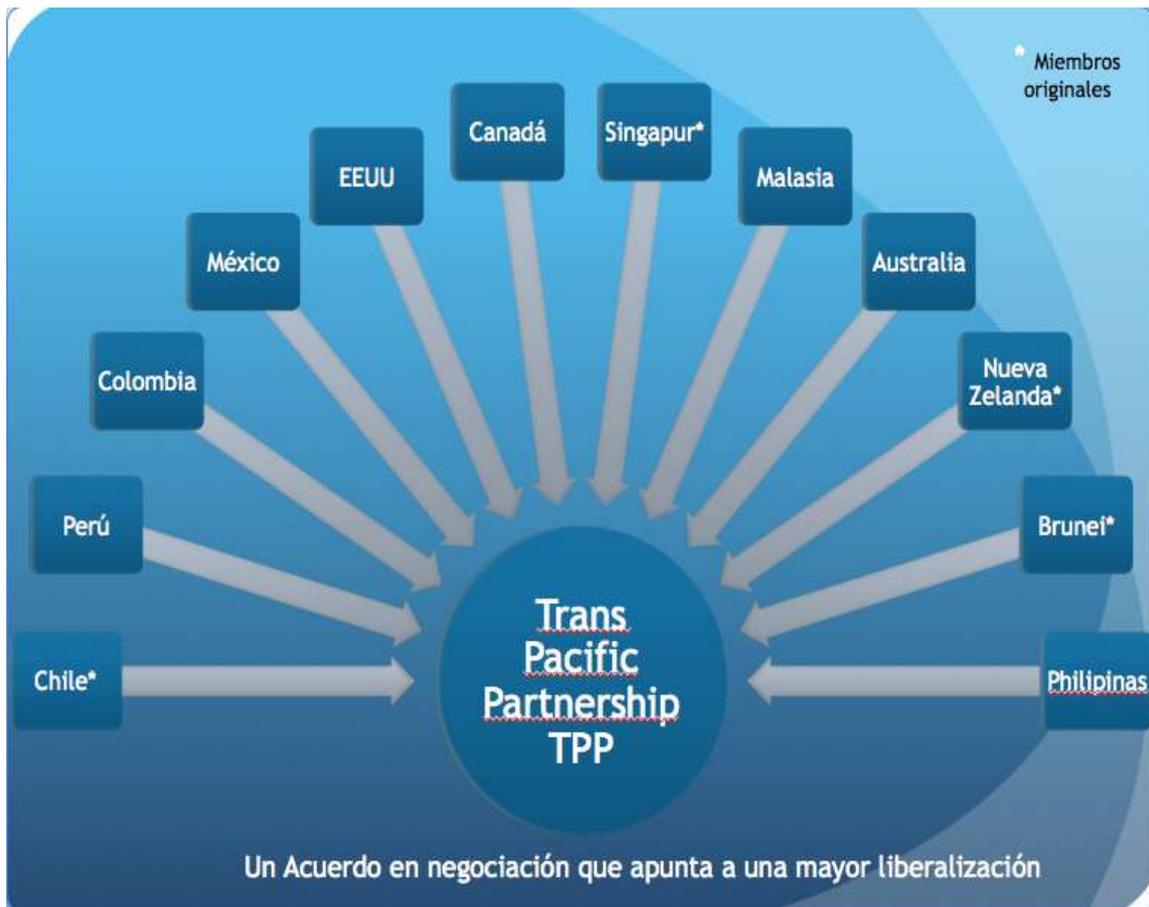
De manera ocasional, lamentablemente, en estos procesos de integración han interferido situaciones políticas, muchas veces de carácter bilateral, que dan al traste con años de esfuerzos. En otras ocasiones se logran identificar opciones de integración heterogéneas que van más allá de la región misma, pero que pueden coexistir con espacios de negociación regional.



Dado el alcance de este documento, no es posible analizar individualmente los resultados de la gran cantidad de acuerdos suscritos entre las distintas naciones del continente. Ni siquiera es posible hacer referencia a la totalidad de los mismos. Se trata sí de una tendencia integracionista que llegó para quedarse, a pesar de algunos "setbacks" temporales.

Pareciera que por la vía de este tipo de acuerdos, EEUU se acerca cada vez más a metas similares a las pretendidas a través del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), que no prosperó. En este sentido, se observa como EEUU ya ha suscrito tratados comerciales con Canadá, México, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Chile y Colombia; incluso recientemente, le propuso a Brasil negociar un tratado de libre comercio.

Pero incluso, más allá de los acuerdos subregionales, algunos países de América Latina están explorando y negociando procesos más ambiciosos de integración con naciones del pacífico, en el marco del Trans Pacific Partnership Agreement (TPP). A través de este mecanismo, conocido también como Arco del Pacífico, un grupo de naciones promotoras del libre comercio que comparten una visión conjunta de su estrategia de integración al mundo, están negociando en un intento por coordinarse en los grandes temas de la globalización. Todos ellos han tenido excelentes desempeños económicos, institucionales y de gobernabilidad.



Venezuela no participa de los acuerdos y negociaciones que hasta ahora se han mencionado, excepción hecha de los acuerdos de tipo plurinacional, caracterizados por tener una agenda dispersa, compromisos laxos y objetivos más políticos.

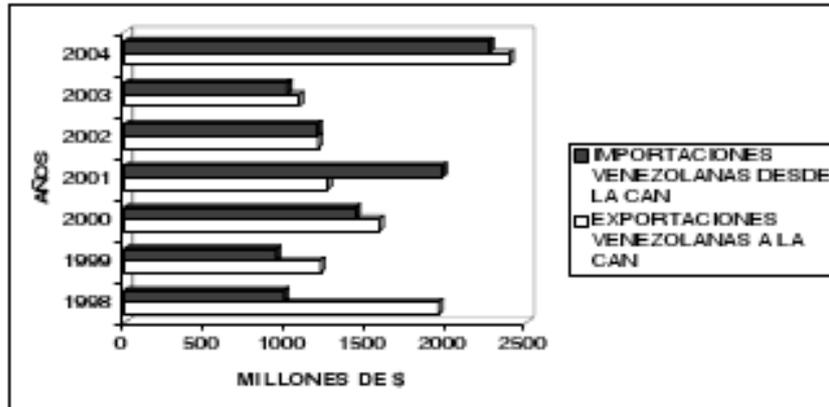
Venezuela se retiró en el 2006 de la CAN, acuerdo del cual había sido signatario original junto con Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia (en el llamado Acuerdo de Cartagena suscrito el 26 de mayo de 1969).

Las razones del retiro de Venezuela de la CAN, así como también del llamado Grupo de los Tres (G3)- que junto con Colombia y México había sido suscrito en noviembre de 1996- siembran incertidumbre en cuanto a la disposición del actual gobierno para participar seriamente en este tipo de acuerdos. En el momento del citado retiro, se alegaron todo tipo de razones ideológicas y salieron a relucir acusaciones en contra del neoliberalismo "y las concepciones aperturista y privatizadora dictadas desde EEUU". Existe una impresión en la opinión pública de que la verdadera razón del retiro fueron las diferencias personales entre los presidentes Hugo Chávez de Venezuela y Álvaro Uribe de Colombia.

La realidad sin embargo era que el comercio intrarregional entre Venezuela y la CAN venía expandiéndose de manera satisfactoria y al menos hasta el año 2000 las exportaciones de Venezuela hacia los demás países eran superiores a sus importaciones.

VENEZUELA - CAN. COMERCIO INTRARREGIONAL. AÑOS: 1998-2004

Millones de \$



En la práctica, Venezuela está al margen de los procesos de integración que están ocurriendo en Norte, Sur y Centro América. Incluso su adhesión al Mercosur no se ha podido materializar por la oposición del senado paraguayo, que acusa a Venezuela de no cumplir con las exigencias democráticas contempladas en el Protocolo de Ushuaia.

A pesar del aislamiento descrito, Venezuela ha suscrito la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), instancia nacida en oposición al ALCA propuesto por los EEUU. Promueve la idea de una integración latinoamericana basada en valores opuestos al "imperialismo". Sus objetivos no están expresados en lenguaje técnico, lo que los hace más fáciles de difundir y al mismo tiempo más ambiguos y difíciles de implementar. La característica central de la ALBA es la alta dependencia económica que el resto de sus miembros exhiben frente a Venezuela.



Venezuela como caso particular en el concierto regional

Como se mencionara con anterioridad, la mayoría de las naciones de la América Latina fueron capaces de enfrentar con éxito las consecuencias de la crisis 2008-2009 y hasta salieron fortalecidas de la misma, gracias a la aplicación de medidas contracíclicas, propias de la ortodoxia económica.

Claro está, no todas las naciones pudieron aplicarlas con el mismo éxito. De hecho los países importadores netos tuvieron menos margen de maniobra, pues se vieron afectados por subidas en los precios, particularmente por los del petróleo. Otros países, como México, vieron disminuir sus tasas de crecimiento económico, afectadas por la crisis estadounidense o sus problemas internos de seguridad. Sin embargo, el caso más difícil de explicar es el de Venezuela, que habiendo contado en todo momento con saldos ampliamente favorables en la Cuenta Corriente de Balanza Comercial -gracias a los elevados precios del petróleo- no fue capaz de enfrentar los problemas de su economía. En lugar de aplicar medidas contracíclicas, Venezuela optó por aplicar las de carácter procíclico. Venezuela priorizó en todo momento sus posiciones ideológicas.

En efecto, mientras la mayor parte de las naciones, en particular las analizadas en el presente documento, recurrieron a un vasto arsenal de medidas para contrarrestar el ciclo que se les venía encima, Venezuela recurrió a una suerte de “baúl de los recuerdos socialistas” adoptando decisiones de política que desincentivan la producción y la inversión, tales como: expropiaciones y estatizaciones; controles de precios y de cambio; tipos de cambio diferenciales; invasión de unidades de producción; subsidios de toda naturaleza; importación indiscriminada de bienes, en particular de alimentos (en detrimento de los productores nacionales que no podían competir con las importaciones realizadas por el Estado a un tipo de cambio preferencial) y; en términos generales, toda una serie de mecanismos que llevaron a la instauración de un sistema de inseguridad jurídica generalizada que actuó como obstáculo para la expansión de la economía no petrolera.

Como resultado de lo anterior, infinidad de empresas tuvieron que cerrar sus puertas y en algunos casos trasladar sus plantas a otros países.

Para analizar la economía venezolana, es indispensable referirse al sector petrolero. Durante los últimos años se ha profundizado el capitalismo rentístico estatal como modelo de desarrollo.

Contando la Nación con inmensas reservas petroleras, cuya administración es ejercida por el Estado, este último obtiene una renta de carácter diferente. Se trata de una renta sustancial, sobre la cual lamentablemente los ciudadanos no exigen que se les rinda cuentas por no provenir de ellos, de sus esfuerzos ni de los impuestos que pagan. Esa independencia con respecto a la economía interna, ha permitido que los gobiernos venezolanos dispongan de esa renta con un alto grado de discrecionalidad.

Desde el punto de vista político, la profundización de este modelo ha despertado en el gobierno de turno una suerte de tentación autoritaria y un insano desequilibrio de fuerzas entre las distintas ramas del Poderes Público.

Las consecuencias de las consideraciones anteriores quedan, en la práctica, plasmadas en las cifras revisadas en el presente documento.

La cada vez más pronunciada dependencia de la renta petrolera, sumado a los estragos sufridos por el aparato productivo, ha incrementado a su vez la dependencia del país a las importaciones que, en última instancia, se financian con recursos provenientes de la misma renta. En efecto, prácticamente el 95% de las divisas que percibe el país provienen de la venta de petróleo.

El mismo ingreso petrolero se gestiona ahora de manera diferente. Antes, cada vez que PDVSA vendía un cargamento de petróleo, los dólares correspondientes debían ser entregados al Banco Central de Venezuela-BCV- (sólo se le permitía conservar una pequeña cantidad en dólares para cubrir gastos en el exterior). En contrapartida, el BCV le devolvía el equivalente en bolívares que quedaban respaldados por los dólares que se incorporaban a las reservas internacionales. Con los bolívares percibidos, PDVSA pagaba todos sus gastos operacionales y las regalías y de las utilidades restantes pagaba el impuesto sobre la renta (ISLR) y los dividendos al Estado como único accionista. Ese dinero iba a parar a manos del Tesoro Nacional y se gastaba conforme a un Presupuesto Nacional que era aprobado por el Congreso de la República (Ahora Asamblea Nacional).

Esa situación ha cambiado. En la actualidad PDVSA entrega al BCV sólo una parte de los dólares que ingresa. El resto los conserva y ejecuta directamente el gasto para financiar proyectos y programas sociales como las misiones que, en un sano concepto administrativo, deberían ser financiados y ejecutados por organismos especializados y no por una empresa petrolera. Otra parte de sus ingresos los entrega al FONDEN, el cual a su vez también recibe recursos del BCV. Ni el gasto ejecutado por PDVSA ni el ejecutado por el FONDEN reciben necesariamente la aprobación correspondiente de la Asamblea Nacional, ni cuentan con un nivel adecuado de supervisión y control. A su vez, el FONDEN traspasa recursos al BCV o a PDVSA y viceversa, cuando así lo requiere la publicación de sus respectivos balances.

En ese sentido, se puede afirmar que PDVSA ha llegado a transformarse en un **“Estado Paralelo”**, que escapa a los mecanismos de control establecidos en la Constitución para asegurar la correcta ejecución del gasto público.

Estrategias gubernamentales de este tipo son las que explican cómo, a pesar del inmenso ingreso percibido a lo largo de más de una década, las reservas internacionales del país han disminuido sustancialmente; también explican el por qué se desnaturalizó el propósito del Fondo de Estabilización Macroeconómica (ahora FONDEN), colocando a Venezuela en una situación de debilidad e incertidumbre para enfrentar posibles momentos difíciles que anuncian los organismos internacionales para los próximos años.

Vale la pena mencionar lo que al respecto señala la CEPAL en su informe *“Perspectivas Económicas de América Latina 2012”*: *“Los fondos orientados a la estabilización de los ingresos fiscales que provienen de recursos naturales, cuyos precios se caracterizan por su inestabilidad, son parte de un marco fiscal de*

estabilidad. Bien operados estos fondos pueden contribuir a estabilizar los gastos fiscales normales, agregar financiamientos a una coyuntura crítica y regular la oferta de divisas en el mercado”

Pues bien, al transformar el Fondo de Estabilización Macroeconómica en un Fondo de Inversión (FONDEN), el gobierno venezolano en lugar de ahorrar recursos para utilizarlos en momentos difíciles, los destina al financiamiento de proyectos específicos (aunque sus cuentas no están claras). Lo hizo en momentos en que los precios del petróleo eran elevados, con lo cual en lugar de actuar de manera “contracíclica”, actuó de manera claramente “procíclica”. Lo curioso es que ni aún así se lograron las metas de crecimiento esperadas.

Adicionalmente, el referido informe de la CEPAL expresa lo siguiente: *“Debería reafirmarse la credibilidad de la política fiscal evitando un exceso de discrecionalidad y fomentando que esta sea restringida y responsable, dada la vulnerabilidad de la responsabilidad fiscal ante la coyuntura económica y social, la gobernabilidad y los compromisos políticos”.*

Una de las cosas que se critican en el caso de Venezuela es precisamente el exceso de discrecionalidad y a la vez la falta de transparencia en la ejecución del gasto público, en particular el que ejecuta PDVSA y el proveniente de recursos asignados por el FONDEN.

En todo caso, y en todas las cifras de la CEPAL y de otros organismos consultados a los fines del presente documento, se observa que la posición de Venezuela es mucho más débil que las de otros países, sobre todo las mayores economías de la región.

Por otra parte, conviene tener en cuenta que tratándose el 2012 de un año electoral, el gobierno está recurriendo a mecanismos poco ortodoxos para estimular el gasto público. El impacto inicial podrá ser un crecimiento temporal del PIB como el anunciado para el primer trimestre del año (5,6%), basado en un estímulo exagerado a un solo sector de la economía (la construcción). El empujón de demanda se traducirá en un mayor impacto inflacionario, que pretende ser mitigado con una Ley de Costos y Precios Justos. A la vez, la demanda adicional creada tiene que ser satisfecha con importaciones, lo cual afectará el volumen de nuestras reservas internacionales. Pasado el momento electoral, el país corre el riesgo de experimentar una recesión de su economía.

Venezuela y las alianzas extra regionales

El gobierno venezolano ha venido desarrollando una nueva visión geopolítica en la cual factores políticos e ideológicos se anteponen a las prioridades económicas del país.

En el *Plan de Desarrollo Económico y Social 2007-2013*, se hace referencia a una nueva etapa de la geopolítica mundial que procura la *“diversificación de las relaciones políticas, económicas y culturales, con la idea de construir un mundo multipolar que quebrante la hegemonía del imperio norteamericano”.*

Más que promover un intercambio comercial fructífero y equilibrado, la nueva política exterior hace hincapié en un intercambio político-ideológico con otras naciones alineadas en similares trincheras antiimperialistas, o con los polos de poder extra regionales que contribuyan a quebrantar dicha hegemonía. Esta orientación se ha traducido en **nuevas áreas de interés geoestratégico**.

Ciertamente en el mundo están surgiendo actores que gracias al éxito de sus sociedades han logrado aumentar su presencia e importancia en el escenario mundial. En la actualidad se está consolidando un mundo multipolar, con el surgimiento en escena de nuevos centros de poder que se caracterizan por un vigoroso crecimiento económico. Esa tendencia está favoreciendo cada vez más a Asia, con un particular protagonismo de China.

Precisamente países como China han contribuido al surgimiento de esa nueva multipolaridad, abandonado la retórica ideologizante que adopta el gobierno venezolano. En lugar de “*quebrar la hegemonía del imperio norteamericano*”, procuran aprovechar las ventajas del mercado norteamericano, así como de cualquier otro mercado.

Mientras esto ocurre, el gobierno venezolano está utilizando el petróleo como puntal para promover una grandilocuente Nueva Etapa Geopolítica Mundial. “*Se plantea profundizar la internacionalización energética con el objetivo de incrementar la capacidad de exploración, producción y comercialización integral de la energía, a través de iniciativas de integración energética regional con inversiones extranjeras no controladas por los ejes hegemónico, bajo la figura de empresas mixtas*”.

El mencionado Plan enuncia con claridad las áreas de interés geoestratégico y las nuevas alianzas extra regionales:

Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia. Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

- i. Consolidar la alianza política integral emergente con base en los intereses comunes antiimperialistas.*
- ii. Fomentar la creación de zonas de intercambio tecnológico productivo y para el fortalecimiento de la defensa nacional.*
- iii. Consolidación de una postura común en los organismos internacionales.*

China, Vietnam, Malasia y zonas circunvecinas. Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

- i. Intensificación de la integración económica, social, cultural, científica y tecnológica.*
- ii. Construir un nuevo marco de comercio mundial que permita romper con los núcleos hegemónicos de intercambio comercial.*
- iii. Profundizar la atracción de inversiones de empresas y capital estatal.*
- iv. Creación de fondos binacionales de desarrollo para el apalancamiento de proyectos”*

Situaciones complejas desde el punto de vista geopolítico se han producido para Venezuela como consecuencia del apoyo a países como Siria, que han sido condenados por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU).

De hecho, dada la cercanía entre los gobiernos de Irán y Venezuela, la posición de éste último país en los mercados petroleros internacionales ha desmejorado. Venezuela ya no es considerada como una parte de la solución en los mercados petroleros, sino más bien como una parte del problema.

Por otra parte, las relaciones con China han derivado en negociaciones que según algunos Diputados a la Asamblea Nacional no se apegan al marco legal venezolano.

Conclusiones y recomendaciones

En términos generales los países latinoamericanos fueron capaces de enfrentar con medidas prudentes y eficaces la crisis que se originó en las naciones desarrolladas. La ortodoxia económica aplicada rindió frutos adecuados y estos países lograron soportar las consecuencias de esa crisis y salir fortalecidos de la misma. Sin embargo, no todos los países obtuvieron los mismos resultados. Los importadores netos o aquellos que no fueron capaces de aplicar medidas contracíclicas adecuadas, se vieron negativamente afectados.

Algunas amenazas se ciernen sin embargo en el horizonte. Los países de la Unión Europea no han logrado solucionar su crisis ya que las necesarias medidas de austeridad que deben aplicar sus respectivos gobiernos, terminan por producir un severo impacto social sobre la población que observa con alarma las recetas recomendadas. Por ello *“existe una probabilidad no menor de una crisis profunda en la Eurozona”*, afirma Alicia Bárcenas, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL. Muchos temen que Grecia se separará próximamente de la UE. Por el camino de la crisis pasan ahora economías como las de España o Italia, cuyas dimensiones son mucho mayores. El impacto podría ser superior no sólo en la región sino también en el mundo. Tal crisis, según Alicia Bárcenas, *“afectaría nuestra región sobre todo a través del canal real (exportaciones, precios, inversión extranjera, remesas y turismo) y financiero”*. Por otra parte en la propia economía de Alemania comienzan a percibirse síntomas de afectación.

De hecho, aún no están claras las consecuencias del triunfo de Hollande en Francia. Del entendimiento que pueda producirse entre Hollande y Merkel dependerá en buena medida el rumbo que tomará Europa.

La economía de los EEUU, la mayor del mundo, viene mostrando signos de recuperación; sin embargo el crecimiento que evidencia no ha sido capaz de resolver satisfactoriamente el desempleo que aún persiste, así como tampoco se ha logrado un acuerdo en el tema fiscal entre los partidos Demócrata y Republicano.

China, cuya vitalidad a lo largo de casi dos décadas la ha llevado a transformarse en la segunda mayor economía del mundo, presenta también signos de tensión. Algunos analistas estiman que allí podría producirse una versión de “burbuja

inmobiliaria". El endeudamiento de los gobiernos regionales podría contribuir también a crear problemas. En términos generales, no se espera que en China se produzca una recesión, pero sí consideran que pueda presentarse una desaceleración. Es importante recordar que durante los años de la crisis (2008-2009) los países de la región encontraron en China un importante mercado para sus productos, particularmente para sus materias primas, lo cual contribuyó al buen resultado alcanzado. Si el crecimiento de la economía china cae por debajo del 8%, lo más probable es que el precio de las materias primas se resienta.

La mayoría de los países latinoamericanos mejoraron su ahorro fiscal e incrementaron saludablemente sus reservas internacionales, lo cual los coloca en mejor posición para afrontar una eventual crisis que pueda originarse en cualquiera de los factores antes mencionados. También estarán en mejor posición porque, en la mayoría de los casos, fortalecieron sus instituciones. Países como Brasil, Colombia, México, Chile o Perú, por citar algunos ejemplos estarían pues en una posición de mucha mayor fortaleza, en caso de que una desaceleración de la economía china pudiera traducirse en un daño en sus economías.

Un riesgo adicional se presenta en los mercados petroleros: Las tensiones existentes en el Medio Oriente, que se expresan en las constantes amenazas de Irán de *"barrer del mapa a Israel"* o de *"bloquear el estrecho de Ormuz"*. La ONU expresa dudas frente a los fines pacíficos de los planes nucleares iraníes. Difícilmente Israel esperará de brazos cruzados a que se cumplan las amenazas iraníes. Lo deseable es que se logren aliviar las tensiones por la vía diplomática, pues de lo contrario esta situación podría desembocar en un nuevo y grave conflicto en el Medio Oriente, donde se encuentran las mayores reservas y producción petrolera del mundo. Por el Estrecho de Ormuz transitan cerca de 16 millones de barriles diarios de hidrocarburos.

De no ocurrir ninguna de estas posibles crisis, CEPAL pronostica que el crecimiento de la región continuará, aunque a tasas menores. Advierte sin embargo el Organismo que Latinoamérica debe prepararse para un eventual empeoramiento de la situación internacional, tomando en cuenta la posibilidad de cambios súbitos en el escenario externo.

Por lo que respecta a Venezuela, el país ha desmontado el Fondo de Estabilización Macroeconómica para transformarlo en el FONDEN, cuyos recursos han sido utilizados, de manera poco transparente, para financiar de manera procíclica proyectos gubernamentales. El país no cuenta, por tanto, con un mecanismo adecuado para enfrentar una situación como la que temen los organismos de cooperación técnica y financiera. Tanto la CEPAL como el Banco Mundial, consideran que Venezuela es quizás unos de los países peor preparados en Latinoamérica para enfrentar una eventual nueva crisis, lo cual es inexplicable después de una etapa casi sin precedentes de expansión de los precios del petróleo.

Adicionalmente, el bajo nivel de Reservas Internacionales y en particular las operativas, dificultaría considerablemente el margen de maniobra del país. A diferencia de otros países de América Latina, el gobierno venezolano desperdició el ciclo de precios altos del petróleo para establecer ahorros fiscales, alejó las

inversiones extranjeras y nacionales, desaprovechó la ventaja que le aportaba el saldo positivo de su cuenta de capitales y comprometió a futuro la producción petrolera del país, al obligarse a entregar a China más del 16% de la misma durante los próximos 10 años (para pagar préstamos de otras instituciones públicas distintas a PDVSA). Adicionalmente en una nueva modificación del Acuerdo con China, Venezuela se compromete a vender 230.000 barriles diarios de petróleo a China, hasta que haya cumplido cabalmente sus obligaciones. En ese Acuerdo se establece una relación entre Prestamista y Prestatario, entre instituciones públicas de ambos países, estableciéndose como garantía la venta de petróleo a futuro. Se trata de una operación de crédito público garantizada con petróleo que está expresamente prohibido por la legislación venezolana.

Por otra parte, el nivel alcanzado por el aumento de los precios a nivel de consumidor (el más alto de la región y el segundo más elevado del mundo después de Bielorrusia), coloca a Venezuela en una posición extremadamente vulnerable frente a una eventual caída del ingreso petrolero. Bajo las circunstancias anteriores y frente a una posible disminución en la disponibilidad de divisas requeridas para cubrir las importaciones, el país podría caer en una recesión, con la consiguiente caída de los niveles de empleo. En otras palabras, el país podría quedar a las puertas de una estanflación.

La estrategia geopolítica instrumentada por el gobierno venezolano, en especial la referida a su inserción y/o articulación en los contextos sub regional, regional, hemisférico y global, tampoco favorecería al país para contrarrestar los impactos negativos de la crisis que se avecina. Mientras otros países latinoamericanos participan activamente en diversos mecanismos de integración y vuelcan con interés su mirada hacia EEUU y el Pacífico, en búsqueda de acuerdos capaces de propiciar su desarrollo mediante una mayor liberación e integración de sus economías, Venezuela no ha sido aceptada aún en Mercosur y no participa en ningún otro acuerdo de integración económica subregional, aunque sí lo hace en otras organizaciones plurilaterales tales como la ALBA, CELAC y UNASUR.

Recomendaciones de política destinadas a mitigar el impacto de una nueva crisis

- Se debe abandonar el sesgo ideológico de la política petrolera nacional; es perentorio retomar proyectos económicamente rentables y convenientes desde el punto de vista competitivo, destinados a incrementar las capacidades de producción y gestión global de PDVSA.
- En consonancia con lo anterior, PDVSA no puede seguir siendo un “estado paralelo” que asume por su propia cuenta funciones que, por su naturaleza, deberían ser implementadas por otros organismos del Estado.
- Se debe restablecer el equilibrio entre los Poderes Públicos y ofrecer al país políticas económicas coherentes y confiables, capaces de establecer un marco jurídico idóneo para recuperar la confianza de los inversionistas.

- Es indispensable devolverle la autonomía al BCV, entendiendo que los bancos centrales, por definición, no están llamados a financiar el gasto público; su principal función debe ser preservar el valor de la moneda.
- Es necesario establecer política que tiendan a una progresiva eliminación de los tipos de cambio diferenciales y del control de cambios.
- El país debe prepararse para enfrentar una eventual crisis internacional con medidas de carácter contracíclico, aplicadas con éxito por otros países latinoamericanos.
- Visto todo lo anterior, el modelo rentista petrolero que nos ha caracterizado debe ser abandonado. Para ello hay que diseñar políticas que progresivamente tiendan a una economía más competitiva no sólo en términos internos sino también externos.

Recomendaciones de política exterior: redefiniendo la geopolítica venezolana, sus sistemas de alianzas, sus acuerdos de integración económica y su inserción en el mundo globalizado

- Venezuela debe retomar su tradicional posición de abastecedor seguro y confiable en los mercados petroleros internacionales, para lo cual debe también reasumir su neutralidad frente a los conflictos del Medio Oriente. La alianza del país con Irán hace que sea percibido como parte del problema y no de la solución.
- El país debe explorar con cuidado los mercados en los que le conviene integrarse, abriendo espacios de diálogo y consulta con todos los sectores. Tales decisiones deben deslastrarse de cualquier postura ideológica. Sin embargo, lo que dejó de hacerse a lo largo de más de una década, no puede realizarse apresuradamente a riesgo de afectar intereses nacionales. Por ello, la reinserción del país en el concierto internacional deberá gestionarse sistemática, gradual y razonadamente.
- En sintonía con lo anterior, Venezuela debe replantearse las alianzas extra regionales contempladas en el *Plan de Desarrollo Económico y Social 2007-2013*. Las razones de carácter ideológico no deben ni pueden ser las que guíen el posicionamiento geopolítico del país. El costo de las alianzas con países como Irán, Siria y Bielorrusia, entre otros, puede ser demasiado alto. Nuevas alianzas deben conformarse fundamentalmente en torno a los legítimos intereses económicos, sociales y culturales de la nación.
- Las relaciones con China deben ser manejadas con claridad y transparencia. Esa nación -la segunda mayor economía del mundo- se adapta a las condiciones de cada país con el cual se relaciona. Sin embargo, la forma como el actual gobierno ha gestionado su relación con China no es precisamente la más transparente ni la más conveniente a los intereses nacionales.